

CON SIR HERBERT READ, ANARQUISTA DE SU MAJESTAD:

"ES BUENO TORRES GARCIA" - "MATHIEU MUY DINAMICO" - "AFRO A VEGES SUPERFICIAL"

AÑO 2 - No. 10 - JULIO 1962 - PUBLICACION MENSUAL PANAMERICANA DE CIENCIAS ARTES LETRAS Y ESPECTACULOS - PRECIO \$15

DEL

# ARTE



Oleo de Forner (Premio Kaiser). Grabado de Berni (Premio en Venecia). Foto: manifestación homenaje a R. SQUIRRU



# 1

Pregunta por teléfono a ALBERTO GIRRI sobre Gardel. (Ver página 15)

**J. D'URBANO:  
LO PEOR  
Y LO MEJOR  
EN MUSICA**

(Ver página 3)

**READ: JURADO  
DEL KAISER,  
CON DI TELLA**

(Ver páginas centrales)

CARLOS GARDEL (Ver página 15)



**ANGUSTIA**

MESA REDONDA (Blas González, Canal Feijóo y Lancelotti). (Lea nota página 5)

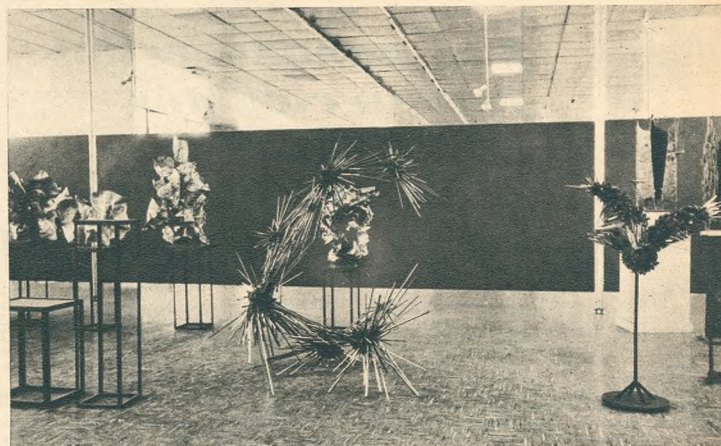




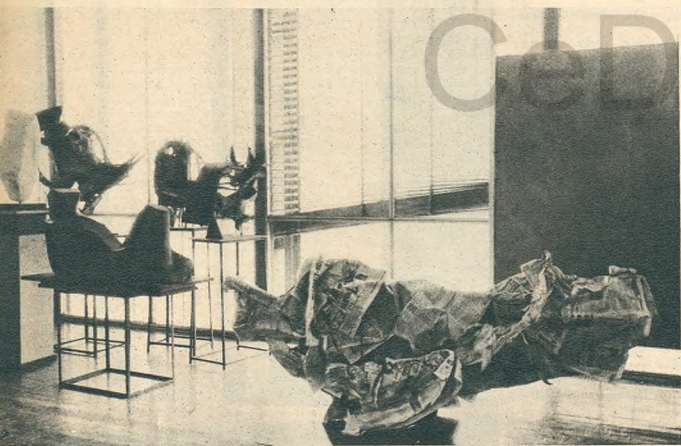




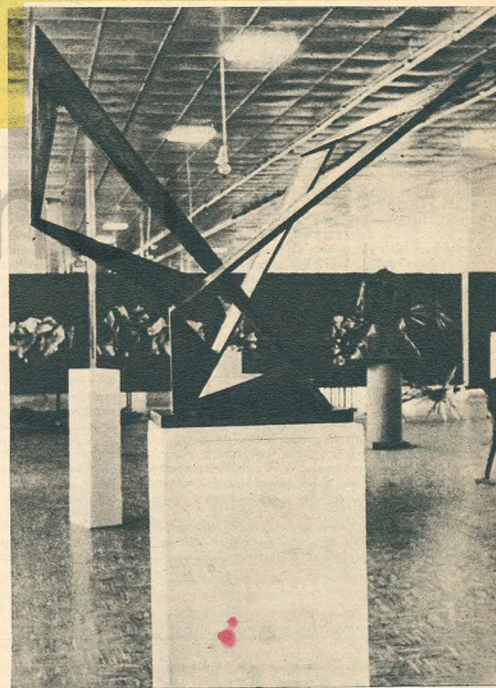
H. R. da muestras de fatiga.



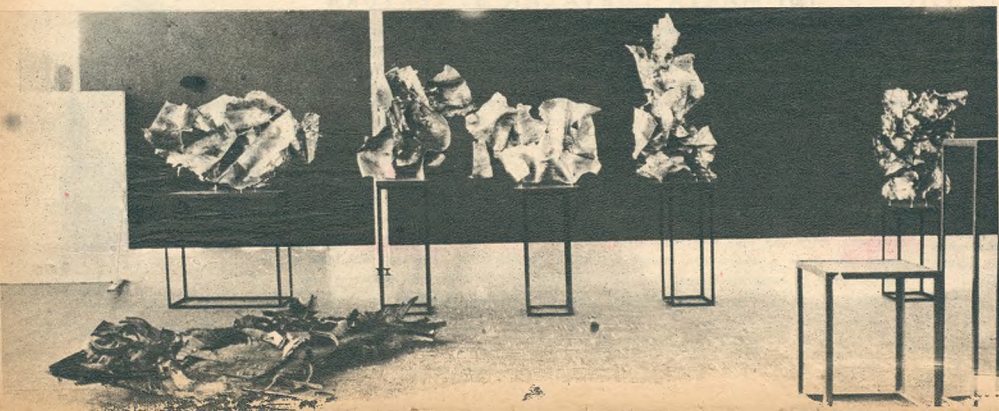
Grupo de N. Gerstein y Paparella.



Otro detalle del salón, con una escultura todavía envuelta en diarios.



Una parte del salón dedicado al concurso Di Tella.



Otro ángulo con obras de Paparella.

La presencia de sir Herbert Read en el país puede dividirse en tres fases. 1ª) Su llegada, raptó y desaparición; 2ª) Su aparición en Córdoba presidiendo la Primera Biental Americana de Arte; y 3ª) Su regreso a Buenos Aires, donde fue vastamente agasajado y pronunció conferencias, declaraciones y las amables frases de rigor. Por si no hubiera sido posible localizarlo a su regreso a la capital, DEL ARTE había encargado a este cronista un reportaje "policial". El encuentro con el ilustre poeta y crítico en el Museo Nacional de Bellas Artes, en ocasión de ir a ver la colección Di Tella, hizo innecesario el esfuerzo. Así, hubo que suprimir fotografías de los lugares que misteriosamente habían presenciado su paso en las calles porteñas durante la primera etapa (antes de Córdoba). Suprimir (por ya explotadas por agencias y diarios sus experiencias cordobesas) y suprimir su ex probable reaparición en Londres llevado por los mismos "marcianos" que lo sequestraron en la Argentina. De todos modos, creemos que una parte de aquella crónica es algo que debemos a nuestros lectores. Y la damos a continuación.

Lunes 18 de junio, día destemplado: Un hombre alto, de cabellos blancos y rostro sereno, descendió a las 16, de un avión —B. O. A. C., vuelo 661—, en Eszeia. Junto con él, lo hicieron otros pasajeros que no repararon mucho en su compañero de viaje. Cuando el hombre bajó de la escalera, cuatro caballeros enfundados en sus sobretodos se acercaron a él, lo saludaron cortesmente y lo acompañaron hasta la Aduana. Los trámites, fueron los de rigor. Nada parecía indicar lo que iba a suceder después. Un pasaporte sellado, una ligera revisión del equipaje, un automóvil que parte a regular velocidad, un cielo plomizo sobre la autopista que lleva a Buenos Aires.

Dos días después y en medio del mayor secreto, el hombre se embarcó con destino a Córdoba. Se supo, sin embargo, que estaba desarrollando una labor de importancia en el campo de las artes, y que se albergaba, previo paso por un hotel, en la localidad de Alta Gracia, después de muchas averiguaciones, trascendió la filiación completa del extraño visitante. Nombre y apellido: Herbert Read. Nacionalidad: inglesa. Edad: 69 años. Profesión: crítico y poeta. Señas particulares: título de Sir, concedido por la reina de Gran Bretaña. Misión: presidir el jurado de la Primera Biental Americana de Arte (se inauguró el 26 del mes pasado, en Córdoba).

### EN EL MUSEO

Ya "localizado" en el Museo Nacional —el sábado 30 de junio a las 12.30, pudimos comprobar que existía— con la debida constancia gráfica de Makarius y hasta tocar su fina, menuda y pálida mano. (Fuera del Museo 15 obreros reparaban el asfalto de la gran avenida mientras una parrillada "maduraba" junto al ángulo norte del edificio). Con Sir Herbert estaban: un representante del Consejo Británico, el arquitecto Oliver, subdirector del Museo, el ingeniero Guido Di Tella, el ingeniero Oteyza, altos empleados de la casa y el redactor de esta revista. Sobre un caballete iba desfilando la colección Di Tella ante los ojos acorados y suaves a la vez, del Jurado del premio Kaiser. H. R., vestía traje azul, bajo impermeable común con una mancha verdosa en la manga izquierda que denunciaba su profesión de crítico que no le huye a la pintura; zapatos negros, sin lustrar; sombrero negro, con un poco de polvo en el interior de la "cacueta"; camisa muy blanca. Contra su cabellera ya casi totalmente alba, un rostro rosado, breve y espiritual. Se sienta. Cruzar las piernas —la derecha sobre la izquierda, lo mismo que las manos— y mueve nerviosamente el índice derecho a medida que desfilan las obras. Aparece un Klee y habla por vez primera: "That is very good" (Muy bueno) y se acerca a verlo, como registra la nota gráfica. Cuando sale el Picasso, comenta paracamente: "interesante" y pregunta la fecha. Le toca el turno a un cuadro de Santomaso y pregunta de quién es. No es muy convincente, sentencia. Cuando se acerca a las obras, se pone lento con montura de carey agrisado. De vez en cuando murmura: "very curious, very curious" (muy curioso). Le interesa un Testa. Pregunta de quién es un cuadro. De Sokay: "muy interesante". De Lucio Muñoz: "No está dentro de la técnica de la pintura". Silencio ante un Cuixart. "Me gusta más Vedova que Afro, porque éste a veces es superficial". De un Torres García: "Muy bueno". De Rothko "Very impressive", como artista y como hombre. De un Goya: "muy hermoso de clima y materia", y pide fotografía. De Mathieu: "Es una persona dinámica y su dinamismo se transmite a sus cuadros". Entre tantas preguntas, el periodista hace la siguiente: ¿Cuál de los dos Modigliani que está viendo prefiere? El de la colección Di Tella, o el otro. Prolongado silencio de los presentes, entre ellos Guido Di Tella. El crítico sonríe finamente y contesta: "¿Usted me hace una pregunta política. El periodista responde: "But you are a political man". Risas. El esteta anarquista también ríe, finalmente. Y se despide. Son las 13.7 de la tarde.

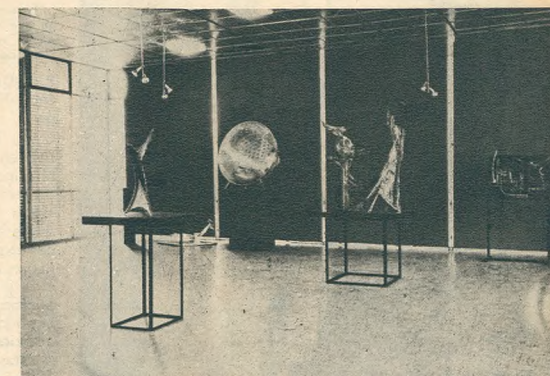
Del "Premio Instituto Torcuato Di Tella", nada. Nosotros, que damos la primicia gráfica de las obras que al mismo concurren, también guardaremos silencio hasta que se pronuncie el jurado (con la asistencia de Argan) cuya imagen reproducimos en compañía de Romero Brest.

### QUIEN ES QUIEN

El 4 de diciembre de 1893 nació, en una granja de Yorkshire, el primer hijo de un matrimonio de labradores. El paisaje geográfico y humano que rodeó su cuna iba a acompañarle para siempre a lo largo de su atareada existencia. Del menacido campesino de que procedía, iba a recibir el tesón, la paciencia, la austeridad, la ironía. También recibiría ese entusiasmo ante las cosechas, ante el esplendor de las mieses, que sólo el campesino siente. Lo mineral y lo vegetal, lo humano y lo legendario, lo fantasmagórico, el misterio de la existencia, su luz y contra luz, encontrarían en él a un poeta fiel, a un observador agudo, a un consejero veraz. Se llamó como su padre, el dueño de "Muscoates Grange": Herbert. Creció en la granja. Se casó dos veces: primero con Evelyn Roff, luego con Margaret Ludwin. Cuatro hijos, una hija. Cuando salió de los bancos de "Crosley's School", en Halifax, pasó a la University of Leeds. En 1915 se incorpora al Yorkshire Regiment. En 1917 se lo vio con los galones de capitán y gesto entre asombrado y escéptico. 1915-18: combate en Francia y Bélgica (medalla, citaciones). Después de "aquello" —que lo marcó como hombre perteneciente al castigo infernal de Henry Barbusse—, poemas y poemas sobre la trágica primera guerra mundial. Y, lentamente, cargos oficiales. De 1922 a 1931, es "Assistant Keeper" del Victoria and Albert Museum. 1931-33: profesor de Bellas Artes en la Universidad de Edimburgo, entre las más nórdicas nieblas de la isla.

Sería inútilmente extensa la lista de méritos y distinciones —entre ellas reciente "Socio de Honor" de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos— que desde los años treinta jalanan su itinerario. Cátedras, conferencias, congresos sobre cuestiones estéticas, filosóficas, literarias y sociológicas registran su nombre como el de uno de los más altos valores de la conciencia activa de nuestro tiempo. Esa incesante labor no logra apagar la llama poética —una llama fría, meditativa y honda— en que se viene templando el acero de su vida. En un rápido balance (para dar una leve idea de su inmensa labor), se le adjudican no menos de 40 libros. El primero —y semilla de lo que surgió el bosque actual—, un libro de versos, con el recuerdo de la sangre aún fresca de la primera gran contienda: "Desnudos Guerreros", 1919. El último, con los ojos adentrándose en la visión del arte actual: "Las formas de las cosas desconocidas".

(Continúa en página 10.)



Tres esculturas de Geró y una de Kóscic.



Argan (jurado del Di Tella) con R. Brest.

H. R. da muestras de interés.











Rambler CLASSIC Cross-  
country Rambler CLASSI  
RURAL KAISER  
bassador "400" Estanciera  
FURGON

Utilitario Baqueano Jeep  
RENAULT Willys 500  
Dauphine Baqueano  
Rambler Ambassador "400"  
Pickup Jeep CeDip Baqueano



Rambler CLASSIC Cross-  
country Rambler CLASSI  
RURAL KAISER  
bassador "400" Estanciera  
FURGON

Utilitario Baqueano Jeep  
RENAULT Willys 500  
CAMION PICKUP  
Dauphine Willys Baqueano  
Rambler Ambassador "400"